2020

CIRCULAR 1000

Con la Circular 1.000 La Madre General, Sor Yvonne Reungoat, expresa su gratitud y anuncia la apertura del segundo año de preparación al 150° de Fundación del Instituto.

GRATITUD por la claridad y profundidad con la que se han escrito las Circulares, que aunque con estilo diverso, ha mantenido viva la identidad del Carisma alimentando la pasión educativa, profundizando la belleza de la Vida Consagrada Salesiana en la iglesia, en el horizonte de la Vida Religiosa y en relación con la realidad social.

GRATUTITUD por la acogida de la “Circular mensual” que en todo el mundo de las FMA es percibida como un signo de Comunión, un diálogo entre Madre e hijas, un mensaje que interpela, en la que tiene acceso la alegría de la fidelidad, consolida la unidad del Instituto y el ardor del “Da mihi animas cetera tolle”.

La circular es fruto de reflexión, de oración, de atención a las varias exigencias de la realidad en todo el mundo y expresión de comunión con las Hermanas del Consejo General a las cuales periódicamente, les viene dado el espacio sobre todo en la circular coral

Continentes donde están las FMA

La circular es fruto de reflexión, de oración, de atención a las varias exigencias de la realidad en todo el mundo y expresión de comunión con las Hermanas del Consejo General a las cuales periódicamente, les viene dado el espacio sobre todo en la circular coral

La circular un “encuentro” de familia.

Circular 898

En la circular 898 he manifestado el deseo que la circular fuera un “encuentro” expresión del espíritu de familia que nos haga sentir profundamente unidas para ser juntas apasionadas del Carisma, abiertas a las exigencias del mundo juvenil, prontas a acoger los llamados de la Iglesia Universal y a la escucha de los desafíos educativos, presentes en los varios contextos.

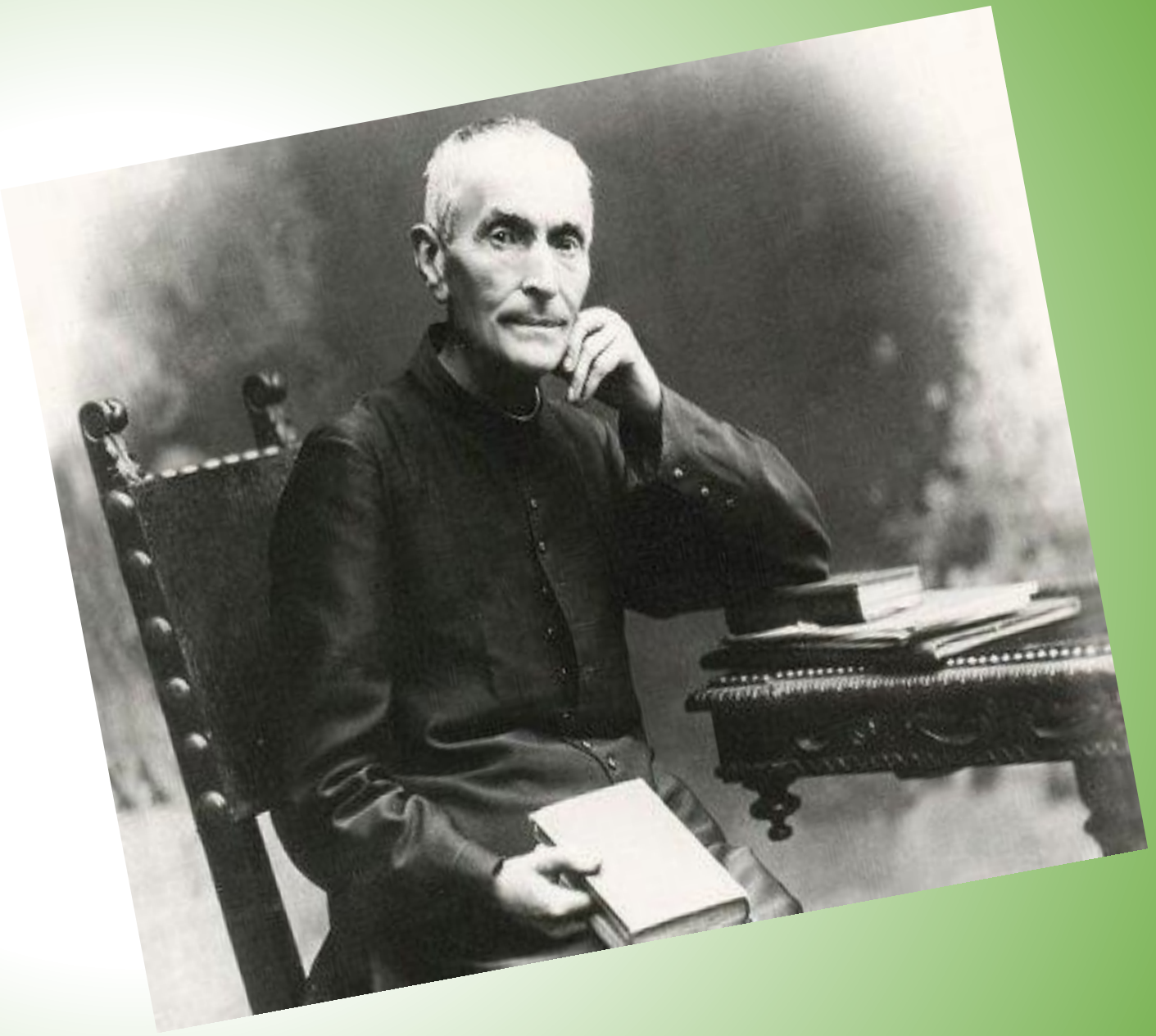
Puedo decir: que el objetivo se ha cumplido, gracias al diálogo, al compartir la vida concreta que se desarrolla en todo el Instituto, con discreción, con afecto y con tanta confianza hacia cada Comunidad, para cada Hermana y para cuantos comparten la misión en el espíritu del “da mihi animas cetera tolle”.

Con la circular mensual he entrado en vuestras casas con alegría y esperanza. Vosotras habéis abierto la puerta de vuestro corazón para acoger solicitaciones, interrogantes, evaluaciones, para compartir sobre el presente y el futuro de nuestro ser en la Iglesia y en la contemporaneidad con un misión específica.

Esta “cita mensual” que fue en el pasado y seguirá siendo: un espacio privilegiado de encuentro, de evaluación, de apertura a los signos de los tiempos y una oportunidad para confirmarnos en el don de la fidelidad a una llamada que nos une como Familia Salesiana en torno a un Carisma maravilloso para que los jóvenes tengan Vida y Vida en abundancia.

Las Circulares desde los inicios han tenido un rostro familiar. Pensemos en las exhortaciones que D. Bosco ha enviado a las FMA que están en nuestras Constituciones. Un verdadero patrimonio en que se descubre toda su riqueza y actualidad.

D. Miguel Rúa continúa en la misma línea del Fundador. El conocimiento de los comunidades y de cada persona, su modo sencillo de relacionarse y su capacidad de escucha, dan a la correspondencia con las FMA una intensidad y profundidad especiales.

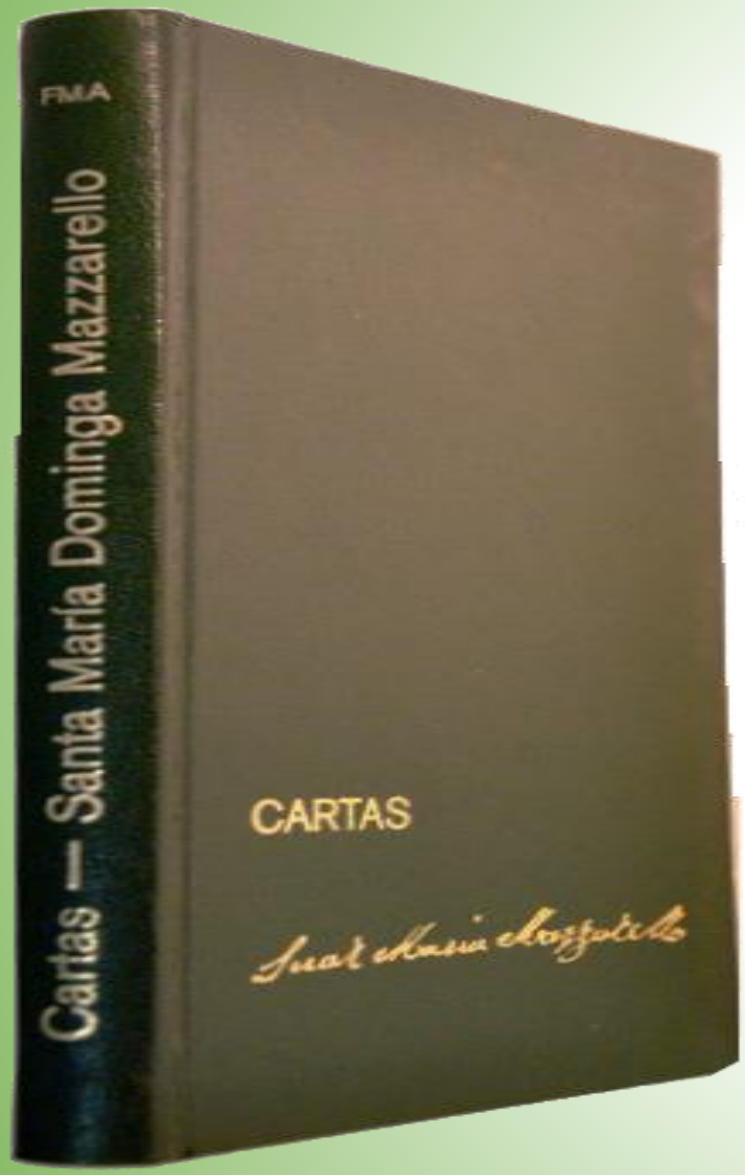


En D. Rúa descubrimos “un custodio fiel de la herencia recibida de D. Bosco”, que transmite con discreción y claridad y sobre todo con gran respeto y amor hacia nuestro Instituto.

M. Mazzarello desde la fundación del Instituto sintió la necesidad de encontrarse con sus hijas, Cuántas cartas he enviado a sus hijas cercanas y lejanas, expresión de su profunda humanidad y riqueza interior. Escribe a las Comunidades con firmeza y exquisita maternidad. Reserva un espacio para cada Hermana para que todas se sientan recordadas, sostenidas, valoradas y sobre todo: ¡amadas!

¿Conocemos en profundidad el Patrimonio Espiritual que nos han dejado para que sea motivo de gratitud, de redescubrimiento de la frescura Mornesina y de alimento para nuestra vida hoy?

Gracias!!

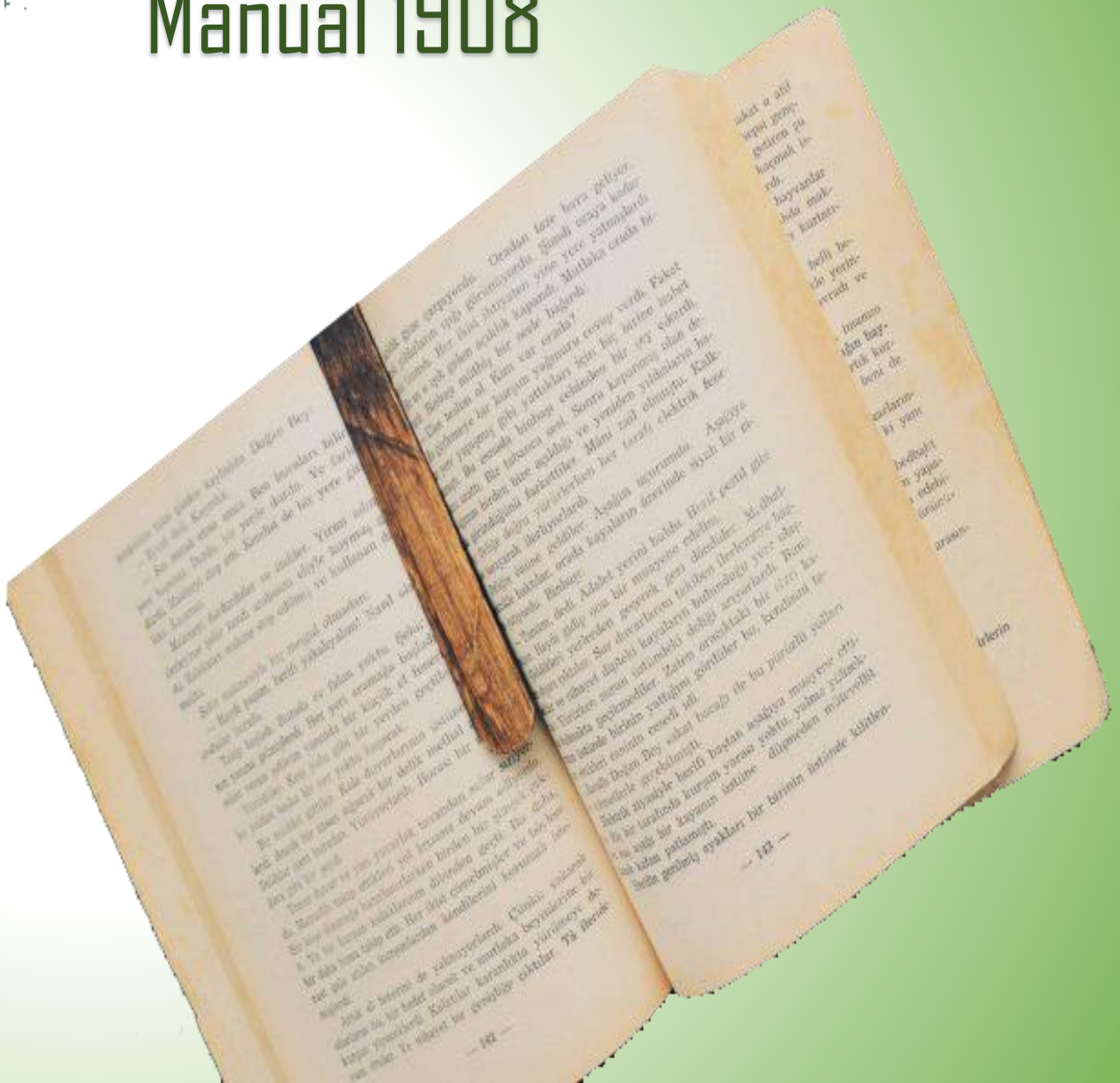


Os invito a tomarlas en las mano y valorarlas en su profundidad carismática, como una “limpia fuente”. Son cartas que nos hacen compañía en el camino de la vida cotidiana y que constituyen el espejo del corazón de M. Mazzarello habitado por el Espíritu Santo.

Es interesante ver la evolución histórica de las Circulares. En las deliberaciones de las primeros CG se le pidió a las Superioras Generales que envíe o haga enviar del R. M. una cata al año a todas las Hnas.

En el manual de 1908 se habla del deber de la Superiora de enviar una circular si precisar la frecuencia. Se subraya que será leída a todas ya la comunidad reunida y conservada en el Archivo de la Casa.

Manual 1908



Madre Daghero escribía a las Hermanas dos o tres veces al año en ocasiones particulares, pero las Hermanas expresaron el deseo de recibirlas más a menudo. Esto es índice de pertenencia al Instituto, de un "espíritu de familia" siempre más fuerte y de un efectivo amor al Carisma que se fue extendiendo más allá de los confines de Mornés hasta alcanzar como decía D. Bosco; "los más remotos confines de la tierra".

El pedido de las Hnas. fue acogido por el CG VII en 1913.

"En todas las Casas se siente vivo el deseo de oír a menudo la palabra de la Madre y de otras Superioras, por eso las Comisiones a nombre de todas las presentes y las ausentes hace un llamado cálido al corazón de la Madre para que mediante circulares nos de maternos consejos y estímulo. También las otras Consejeras como lo hacen los Superiores Salesianos y que agreguen cuanto crean oportuno recomendarnos para el bien del Instituto".

D. Albera en el CG VII confirmaba el valor de esta "Carta" reconociendo que ella promueve la unidad de pensamientos, afectos y mantiene el "espíritu de familia". El 24 de noviembre de 1914 las Capitulares la acogieron y cada mes, viene escrita por la Madre empezando a ser numeradas desde el # 1.

La Circular hasta hoy se coloca como uno de los acontecimientos más significativos del Instituto, de la Iglesia y de la Sociedad, con una mirada que privilegia la Vida Consagrada y los retos educativos emergentes.

La riqueza de la Circular no está ligada a la palabra de la Madre, sino a la apertura de vuestra mente y corazón y a la capacidad de dejar resonar el mensaje en la Comunidad Educativa. Cuento con vuestra disponibilidad a cuanto hemos tratado de ofreceros siguiendo el camino del Instituto, la iglesia y las orientaciones del Rector Mayor siempre en comunión con la Familia salesiana, con una mirada abierta a un futuro de esperanza.

Las circulares tienen también el eco del dolor, de las fatigas, de las preocupaciones del Instituto y de los retos que afronta en los varios periodos históricos. Las últimas circulares han tenido presente las difíciles situaciones causadas por la pandemia, pero siempre han comunicado esperanza y la confianza en María Auxiliadora la Virgen de los tiempos difíciles.

Con la Virgen y gracias a Ella puedo decir que en el Instituto es vivo el amor al Carisma, el fuego de la pasión misionera continúa ardiendo cada vez más fuerte como amor a la Iglesia. Con ella se mantiene la unidad de la Familia Religiosa y que considero una ocasión para reforzar aquellas redes de Amor, que nos une a todas en una gran Familia.

Un paso más hacia el 150° de la fundación

El 5 de agosto del 2019 fue abierto oficialmente en Mornés el trienio de preparación a la fundación de nuestro Instituto. Este año también iré a Mornés para abrir el segundo año (2020-2021) que nos invita a acoger la consigna: “A ti te las confío”. Desde esa primera consigna a María Mazzarello, empezó a tomar forma el sueño de Dios sobre el Instituto.

“A ti te las confío” no es un slogan, es una palabra viva, una consigna que nos interpela, que a veces inquieta por la responsabilidad que conlleva.

Nos preguntamos: ¿quién nos viene confiado hoy? ¿Qué condiciones requiere esta consigna para que, de generación en generación, sea un seno fecundo de vida nueva *para todas nosotras y para las nuevas generaciones?* ¿Qué puede decir "Mornés" a los jóvenes de hoy?

En muchas realidades, se ha asumido el compromiso de involucrar a laicos, adultos y jóvenes "en el redescubrimiento de María Mazzarello en su riqueza como mujer joven y en las dimensiones proféticas de su espiritualidad y misión educativa"

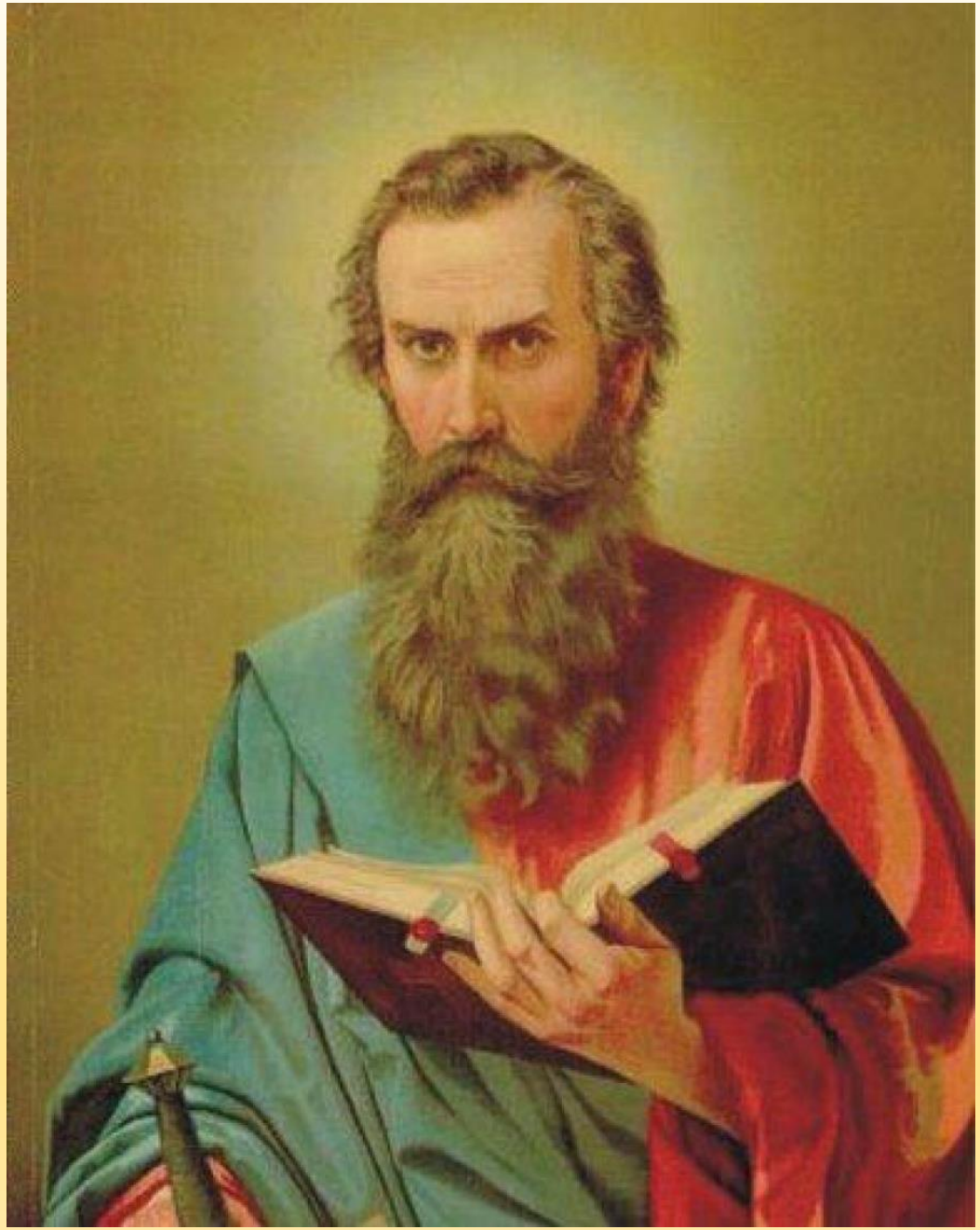
El fin de la celebración de los 150° no es evocar el pasado sino celebrar el presente dando una nueva luz a una consigna que va más allá del tiempo y del espacio, mirando el futuro con la audacia de D. Bosco y Madre Mazzarello. Por esto os invito a acercaros con profundidad al “A ti te las confío”.

El Señor nos ha confiado la misión a través de María Auxiliadora, que nos pide que seamos un signo de su presencia viva, cercana, tierna y fuerte y, al mismo tiempo, capaz de expresar amor y acompañar sabiamente en disponibilidad al Espíritu Santo. La misión es de personas concretas, niños, adolescentes, jóvenes, adultos que tienen un rostro único y una historia particular.

María Auxiliadora nos ayude a tener la doble capacidad de atender a los grupos y en forma individual a cada persona. Acojamos con gratitud y alegría la confianza que el Señor tiene hacia nosotras. Recordemos que todo tuvo inicio con la Alianza de Amor y se alimenta con la oración que es fuente de fecundidad en la misión.

Todas estamos viviendo tiempos difíciles por la pandemia que no cesa de provocar la muerte y el sufrimiento.
A Madre Mazzarello, le pediré que ella, que ha sido probada por el tifus, nos sostenga para continuar creyendo en el futuro con la certeza de que María camina a nuestro lado, continúa siendo “Auxiliadora" entre los jóvenes, las familias y en cada persona que vive en precariedad.

Os deseo un año de nueva vitalidad educativa y vocacional y un 5 de agosto vivido como experiencia privilegiada, para entregar toda nuestra vida a Jesús y servirlo en las jóvenes y los jóvenes pobres. ¡Pidamos para todo el don de la alegría y de la fidelidad al "primer SÍ" supliquemos nuevas vocaciones con un corazón misionero!



Concluyo esta circular especial con las palabras de San Pablo: « Vosotros sois nuestra carta, carta escrita en nuestros corazones [...]. Vosotros sois una carta de Cristo, [...] escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos "(2 Cor 3: 3).

Cada una de vosotras es una carta viva de Cristo escrita para las hermanas, para los jóvenes, para todas las personas.

La presencia de María Auxiliadora y de Madre Mazzarello sean nuestra gran esperanza.

Sr Yvonne Reungoat